

CAMINOS PARA ENCONTRAR UNA PAZ DURADERA

La Conferencia sobre Ucrania en Suiza confirma el respaldo a la defensa del derecho internacional y los ministros de la OTAN acuerdan liderar la coordinación de la ayuda militar

«**E**STAMOS unidos en torno a valores fundamentales, como el respeto a la soberanía, la independencia y la integridad territorial de todos y cada uno de los países». El presidente del Gobierno español, Pedro Sánchez, resumió el *leit motiv* que ha llevado a casi un centenar de países —57 de ellos, entre ellos España, representados a nivel de jefes de Estado o Gobierno— a reunirse durante los días 15 y 16 de junio en la ciudad alpina de Bürgenstock (Lucerna, Suiza) para avanzar en un entendimiento común que lleve una paz justa y duradera a Ucrania basada en el derecho internacional. No era fácil, sobre todo porque Rusia dijo desde el primer momento que no acudiría, pero es un paso importante en el camino que, por primera vez desde que comenzó la guerra, la comunidad internacional se haya sentado para debatir cómo estimular el proceso de paz e identificar los consensos sobre los que construirlo.

También es importante que la mayoría de los asistentes hayan suscrito un Documento Final —tan solo doce países, la mayoría del Sur Global no lo hicieron— en el que reafirman su compromiso con la Carta de las Naciones Unidas y, en particular, con su negativa a recurrir a la amenaza o el uso de la fuerza contra cualquier Estado. «Si no actuamos conforme a estas reglas y si no las defendemos con firmeza, no hay orden internacional» resumió Pedro Sánchez. El documento, asimismo, defiende los

principios de soberanía, independencia e integridad territorial de todos los Estados, incluida Ucrania, dentro de sus fronteras internacionalmente reconocidas. Es decir, no habrá paz —el texto firmado también solicita que cualquier negociación de paz futura se lleve a cabo «con una mayor participación de los representantes de todas las partes» en una clara oferta para que Rusia se implique— hasta que Ucrania recupere el territorio definido en 1991, a menos que sea el propio país el que quiera redefinir esos límites. También es relevante la condición indispensable de que las futuras propuestas de paz (todos los países asistentes a la Conferencia estuvieron de acuerdo en convocar una segunda Cumbre antes de que termine este año y trabajar en diversos grupos especiales con propuestas y desarrollos específicos para restaurar la seguridad) cumplan con el derecho internacional, pues esto implica el derecho de Ucrania a continuar defendiéndose de los ataques rusos y a liberar

los territorios ocupados. En este sentido, el presidente español recalcó que el compromiso de España con el pueblo ucraniano continuará «el tiempo que sea necesario» y recordó que ha sido renovado y afianzado a través del acuerdo bilateral de seguridad firmado el mes pasado con Ucrania.

SEGURIDAD Y COMPROMISO

En términos pragmáticos, la reunión de Suiza se centró en tres campos concretos: seguridad alimentaria, seguridad nuclear y liberación de prisioneros. Todos los países adheridos a la Declaración se han comprometido en adoptar una serie de medidas que, aunque no se han especificado, sí comparten una posición común. El presidente español, que participó en el grupo de trabajo dedicado a la seguridad alimentaria, aseguró que «la comida no es un arma» y recordó que casi 282 millones de personas de 59 países y territorios padecieron niveles de hambre aguda en 2023. Y, sin duda, la agresión rusa contra Ucrania (uno de los principales productores de cereal del planeta) ha agravado la crisis. La Declaración de la Cumbre afirma que los ataques contra buques mercantes en los puertos y a lo largo de toda la ruta de los mares Negro y Azov, así como contra puertos e infraestructuras portuarias civiles, son «inaceptables» y recalca: «Los productos agrícolas ucranianos deben suministrarse de forma segura y libre a los terceros países». Respecto a la seguridad nuclear, los firmantes declaran que las centrales e instalaciones



Los ministros de Defensa de la Alianza celebraron el día 14 en Bruselas una reunión del Consejo OTAN-Ucrania.

OTAN



Foto de familia de los asistentes a la Cumbre de Paz para Ucrania en la ciudad suiza de Lucerna.

nucleares de Ucrania «deben funcionar de forma segura y protegida bajo el pleno control soberano de Ucrania y en consonancia con los principios de la OIEA y bajo su supervisión» y añaden que cualquier amenaza o uso de armas nucleares contra Ucrania es inadmisibles.

La mera celebración de esta Cumbre ha sido un éxito diplomático del presidente Volodimir Zelenski y culmina una intensa agenda de viajes y respaldos que este mes de junio ha pasado por otra Conferencia en Berlín para la reconstrucción de Ucrania —donde la UE se comprometió a promover este mismo mes las conversaciones de adhesión—; la reunión del G-7 (durante la que se habilitó un paquete de 50.000 millones de préstamos para Ucrania) o la reunión de ministros de Defensa aliados en la que se discutió el futuro de Ucrania en la Alianza Atlántica.

Además, la adhesión a la Declaración de Lucerna al plan de paz de Zelenski —una fórmula basada en diez puntos que planteó por primera vez en noviembre del 22— reafirma el incontestable apoyo de la comunidad internacional y el rechazo a la agresión de Rusia. Como afirmó en Suiza la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, Moscú debe respetar la integridad territorial y «corresponde a Ucrania determinar las condiciones para una paz justa». Zelenski, por su parte, también reiteró una y otra vez la necesidad de que Rusia termine con los ataques a su población y aseguró que, por ahora,

la fórmula para ganar la guerra es contar con más apoyo militar para tener un Ejército más grande y mantener el aislamiento internacional de Rusia.

En este sentido, fue importante la reunión de ministros de Defensa de la OTAN celebrada en jornadas previas a la Cumbre de Suiza (tuvo lugar en Bruselas los días 13 y 14 de junio) en la que los aliados acordaron un plan a través del que la Alianza coordinará la asistencia y el entrenamiento a militares ucranianos. Con un mando en Wiesbaden (Alemania) y casi 700 efectivos desplegados, la OTAN coordinará todas las donaciones de países aliados y socios además de facilitar la logística y los equipos y brindar apoyo al desarrollo a largo plazo de las Fuerzas Armadas de Ucrania. Además, los ministros celebraron una nueva reunión del Consejo OTAN-Ucrania que se centró en dos aspectos fundamentales: por un lado, la necesidad de asegurar la

La OTAN coordinará todas las donaciones de países aliados y socios y facilitará la logística

unidad y el consenso en el apoyo a Kiev de cara a la próxima Cumbre de Washington; y, por otro, en garantizar la coherencia de las iniciativas que se lleven a cabo en el seno de la OTAN con otras que ya están en marcha, como las del Grupo de Contacto para la Defensa de Ucrania —horas antes del inicio de la sesión ministerial se había celebrado en la sede la Alianza una nueva reunión de este Grupo—, y también del Centro Internacional de Coordinación de Donantes y de la Unión Europea. En su intervención, la ministra española de Defensa, Margarita Robles, afirmó que «el papel de la OTAN ha sido decisivo a la hora de disuadir y evitar cualquier tentación rusa de extender o escalar el conflicto, y también lo será en lo que se refiere al desarrollo y la interoperabilidad de las Fuerzas Armadas ucranianas, allanando el camino para un futuro en común». Robles incidió en la prioridad que el apoyo a Ucrania tiene para el Gobierno de España y destacó el esfuerzo que la industria española de defensa está realizando para adaptar sus capacidades de producción a las necesidades ucranianas. Precisamente unas horas después de su encuentro en Bruselas, la ministra española mantuvo una conversación telefónica con su homólogo de Estados Unidos, Lloyd Austin, para analizar el esquema, compartido por ambos, de asignar a Ucrania la prioridad en los suministros de determinados equipos y sistemas de defensa, en especial en el campo de la Defensa Aérea.

Rosa Ruiz